



MAESTROS DE LA COSTURA



Manual imprescindible para los amantes de la moda





LOVE
productions

 **SHINE IBERIA**
EndemoShine Iberia

,

rtve



El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Diseño y maquetación de interior: María Pitironte

Diseño de cubierta: Planeta Arte & Diseño

Fotografías e ilustraciones de interior: de las páginas 9-20 y del vestido transformable, Vicente González; Museo del Traje, Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico (página 24, © Manio Rodil Arés; páginas 25 y 30, © Javier Maza Domingo y dibujo de la página 27, Emma García); Iconografía: Grupo Planeta; © MOLA/Getty Images; London, Victoria and Albert Museum; North Wind Picture Archives/Akg-images/Album; akg-images/Album; Documenta /Album; © Shutterstock; las fotografías de Betsy Costura que aparecen en este libro han sido obtenidas del archivo de www.betsy.es; patrones de Ana Romasanta.

Sewing Bee © Love Productions

Format devised by Love Productions as broadcast on the BBC in the United Kingdom

© Shine Iberia S.L.U. Maestros de la Costura es una marca registrada por BBC Worldwide Ltd

© CRTVE, SME, 2018

© Editorial Planeta, S. A., 2018

Temas de Hoy es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664 08034 Barcelona

ISBN: 978-84-9998-641-8

Depósito legal: B. 905-2018

Preimpresión: Safekat, S. L.

Impresión: Unigraf, S. L.

Printed in Spain - Impreso en España



Índice

MAESTROS DE LA COSTURA. 9

El nacimiento de un oficio. 21

LA SUPERVIVENCIA DE UNA ESPECIE. 22

LA ROPA A TRAVÉS DE LOS SIGLOS. 23

UN GREMIO QUE SE PROFESIONALIZÓ. 24

EL PRIMER MODISTO Y SUS SEGUIDORES. 28

Y OTROS SIGUIERON SUS PASOS. 30

Antes de coser. 31

IMPRESINDIBLES EN TU COSTURERO. 32

CADA MÁQUINA. UN MUNDO. 38

PATRONAJE Y PATRONES. 42

¿Y SI NO TENGO PATRONES?. 50





Empecemos a coser. 53

LA COSTURA A MANO. 54

COSER A MÁQUINA. 66

Tutoriales para maestros. 83



PATRÓN DE FALDA BASE. 84

VARIANTES DE FALDA. 86

CINTURILLAS. 92

PATRÓN DE CUERPO BASE. 96

TRANSFORMA EL CUERPO BASE. 100

ESCOTE. 104

CUELLOS. 116

SISAS. 130

LA MANGA BASE. 132

OTRAS MANGAS. 139

LOS PUÑOS. 152

SISTEMAS DE ABROCHADO. 155

BOLSILLOS. 161

FICHA PARA TUS CREACIONES. 168



El patrón del programa. 169

VESTIDO TRANSFORMABLE. 170

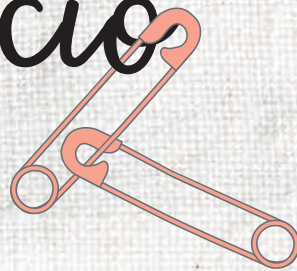
GLOSARIO. 184

INTRODUCCIÓN

El nacimiento

DE UN

oficio



La supervivencia de la especie



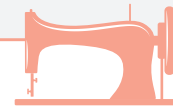
La vestimenta nació por pura necesidad primaria: cubrirse para soportar las inclemencias del tiempo y camuflarse de otros animales para cazarlos y poder así alimentarse.

Estas dos buenas razones fueron el principio de lo que terminaría siendo una de las grandes industrias del siglo xx. Para ello, los primeros hombres se aprovecharon de lo que la naturaleza les daba.



EN EL PALEOLÍTICO

Las pieles curtidas secadas al sol y usadas como simples mantas, y siglos después la lana de las ovejas o el algodón, serían la materia prima que el hombre del Paleolítico utilizó para protegerse y progresar mucho más rápido de lo que lo habían hecho sus antepasados. Sin embargo, unos tejidos hallados en una cueva



La aguja de coser más antigua fue descubierta en el siglo XX en Eslovenia, y tiene una antigüedad de unos 41.000 años.

de la República de Georgia, y que se remontan a hace más de treinta y cuatro mil años, indican que fue el lino salvaje el primer tejido empleado para envolver sus cuerpos desnudos.

Una fibra convertida en hilo y una aguja elaborada con hueso, tendón de animal o incluso marfil fue el inicio de la costura, una actividad que tardaría siglos en profesionalizarse.

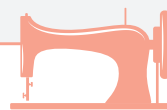


EN EL NEOLÍTICO

Aprovechándose de dos instrumentos que se remontan al Neolítico, por una parte el huso, utilizado para «reducir a hilo» el cáñamo, la lana o el algodón, y por otra el telar, ideado para transformar los hilos en tejido, el mundo del vestido sufrió otro gran avance.

Las herramientas y utensilios creados para cortar y luego unir piezas de tela supusieron un antes y un después en la elaboración de vestidos y trajes. La aguja, y con ella los distintos tipos de costura, fue esencial. Pero para llegar a aunar belleza y utilidad en la fabricación y confección de prendas, hubo que convertir la materia prima en fibras, estas en hilos y estas a su vez en tejidos.

La ropa a través de los siglos



Ya en el año 700 a. C. se cita el calcetín en un poema de Hesíodo. Eran de feltro y parece ser que poco confortables. Sin embargo los primeros que se conservan datan del año 256 a. C. y se descubrieron en Egipto.

Debemos viajar por algunas de las diferentes sociedades que el mundo ha conocido para entender la aportación que cada una de ellas tuvo en la vestimenta y, por tanto, en los tejidos, la confección y la costura.



Las grandes civilizaciones han deslumbrado no solo por la habilidad de crear edificios, esculturas o pinturas, también lo han hecho por sus tejidos: en China, la seda, en Egipto el lino y el algodón, y antes de que Colón pisara tierras americanas, la pita cultivada por los habitantes precolombinos. Tejidos tan distintos, pero todos con un mismo fin.



EN MESOPOTAMIA

Considerada la cuna de la civilización, las vestimentas eran simples túnicas de tela elaboradas princi-

palmente con pieles de oveja y cabra sin diferenciar a hombres y mujeres. Mucho después, los egipcios introdujeron el lino blanco, apropiado para el clima cálido y seco de la tierra donde vivían, aunque también el algodón. Poca aceptación tuvo la lana en este pueblo hasta la llegada de Alejandro Magno, por considerarse impura.

La posición social empezaba a evidenciarse con los distintos ropajes. También en Grecia se usaba el lino, aunque la lana fuera el tejido muy utilizado. En esta civilización, las túnicas de las mujeres no llevaban mangas, a diferencia de las de los hombres. Y fue en la antigua Roma cuando el largo de esas prendas, su color o el drapeado diferenciaban a oficiales, emperador o pueblo llano.



EN LA EDAD MEDIA

Mucho después, la gente empezó a realizar sus propias vestimentas y a hilar sus propias telas. Los colores eran pocos y bastante oscuros y el cáñamo y el



El terciopelo, uno de los tejidos más caros y complejos de hacer, parece que proviene de Oriente y, aunque es difícil datar su origen, ya los egipcios elaboraban una tela parecida.

algodón fueron los tejidos protagonistas. Aunque desde luego la aristocracia sí podía permitirse finos linos para la mujer, armiño y terciopelos. Como en todas las épocas, los adinerados podían vestir trajes hechos por costureras, pues era la mujer normalmente la encargada de confeccionar sus prendas, aunque también había sastres.

CURIOSIDADES HISTÓRICAS

A lo largo de todos estos siglos, la ropa fue evolucionando hacia algo más parecido a lo que vestimos hoy.

En el siglo xiv se acortaron los calzones y se puso de moda vestir sobre la camisa un jubón y en el xvi los hombres elaboraban los tejidos de punto. La mujer solo podía hacerlo si enviudaba de un tejedor. También apareció el jersey. Lo solían utilizar pescadores de la isla de Jersey, y cada familia tenía un color determinado. Era la forma más fácil de identificar a los fallecidos en alta mar cuando las olas devolvían los cuerpos a las playas.

Fue en 1635 cuando soldados croatas acuden a París. Llevaban al cuello pañuelos anudados al cuello. Llamaron la atención y fue el rey francés Luis XIV el que puso de moda la corbata como señal de refinamiento.

UN SIGLO DE GRANDES AVANCES

En el siglo xviii, concretamente en 1786, aparece el frac. Y lo hizo de una forma casual. Parece ser que Jean Fracas, sastre parisino de la época, se manchó de barro los bordes de la levita que llevaba para asistir a una fiesta, y no se le ocurrió otra cosa que recortar las partes manchadas con unas tijeras que siempre llevaba con él.

En 1792, Eli Whitney inventó una máquina llamada desmotadora, que servía para separar las fibras de algodón de las vainas y de las semillas. Otros autores creen, sin embargo, que



fue su patrona, Catherine Littlefiel Greene, y otros que fue un mecánico llamado Noah Homes. En cualquier caso, fue fundamental para la agricultura del momento, pues era capaz de realizar el trabajo de cincuenta personas.

También en Francia nace la chaqueta y se utilizó en principio para montar a caballo. Este es el motivo por el que lleva una abertura en la espalda.

LAS GRANDES REVOLUCIONES EN EL VESTIR



Por terminar con este repaso de la confección y dando un gran salto en la historia, a principios del siglo XIX se comenzó a poner de moda en Europa el tejido de punto —a pesar de que fue introducido en el continente por los árabes allá por el siglo V—, puesto que era mucho más barato que los encajes tan de boga del momento. No solo eran las personas con riqueza y poder quienes lo vestían, todas las clases sociales se aprovecharon de ello.

El esmoquin apareció en la segunda mitad del siglo XIX. Lo vestían los hombres al terminar de cenar en las salas habilitadas para fumar. Esta prenda protegía del olor a tabaco y de las posibles quemaduras de pipas o puros.

En cuanto a la evolución en el vestir, sobre todo en lo femenino, un gran paso fue el nacimiento de la minifalda. Hasta 1962 las mujeres llevaban las faldas hasta la rodilla, pero ese año, Vogue publicó en portada una creación

de May Quant. Se trataba de la minifalda. A pesar de ser criticada la prenda, se impuso rápidamente, sobre todo entre las jóvenes, deseosas de romper con el pasado.



El gremio que se profesionalizó

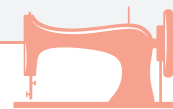
A pesar de la importancia de la vestimenta, y con ello de la confección, la costura es posiblemente la actividad menos reconocida en los avances del hombre.

Fue Luis XIV, en 1675, el que creó el gremio de las costureras, y haciéndolo logró que estas pudieran vender y confeccionar prendas para otras mujeres y niños, no así para hombres o damas de la corte. Pero ya fue un gran paso comparado con las condiciones que se daban anteriormente en lo relativo al oficio. Sin embargo, este gremio desapareció al hacerse cada vez más independiente.

Las costureras empezaron a ofrecer sus servicios a los burgueses en las casas si podían permitírselo o en pequeños talleres montados en la propia



La palabra «pantalón» deriva de Pantaleón, un personaje de la comedia del siglo XVII italiana que vestía calzón rojo.



En 1829, Barthélemy Thimonnier inventa la primera máquina de coser y la bordadora. El miedo de los sastres en Francia les hizo destruir muchas, creyendo que perderían sus trabajos.

vivienda. Todas las mujeres sabían coser, era muchas veces la única forma de poder estrenar una nueva prenda.



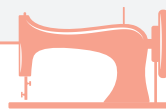
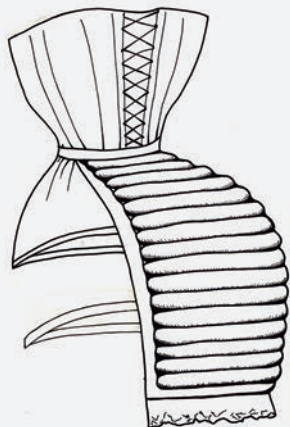


EL CLIENTE

Era al principio el que proponía el trabajo, y sastre o costurera se ocupaba tan solo de coser las piezas de tela para crear la vestimenta.

A pesar de no tener el mismo prestigio la mujer que el hombre que cosía, unos y otros, costureras y sastres —que se ocupan de elaborar los trajes de los acaudalados caballeros— se dieron cuenta de que el cliente estaba en las grandes ciudades de la época, donde vivía la burguesía, y fue aquí donde emigraron para ofrecer sus servicios.

Grandes clientes eran los reyes y emperadores. Napoleón se dedicó a estimular y fortalecer la industria textil dañada por la Revolución, y propuso que los tejidos fueran más lujosos de lo que lo eran hasta entonces. Parece ser que la nueva vestimenta de la corte, pero sobre todo la industria de la seda asentada en la población de Lyon, tuvo mucho que decir en el resurgimiento de la economía francesa.



En el primer tercio del siglo XIX se dejó de usar el corsé abrochado a la espalda. Se empezó a atar por delante.



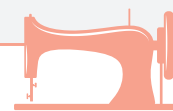
El primer modisto y sus seguidores

Fue un inglés, Charles Frederick Worth, proveniente de una rica familia burguesa arruinada y afincado en París, el que cambiaría las reglas del juego de la confección.



Los apuros económicos en el entorno familiar llevaron a Charles a trabajar muy pronto para sobrevivir. Supo unir la destreza aprendida en Londres con la elegancia francesa.

Con él, el cliente dejó de ser el protagonista del diseño como lo había sido hasta entonces y se empezó a considerar al modisto como un artista, igual que lo eran los autores de otras artes, y lo mismo que escultores y pintores hacían con sus obras, él empezó a poner su nombre en las etiquetas. En esto también fue pionero. Además de su firma, figuraba en ella el precio del traje.



Aunque la reina Victoria fue la primera monarca en vestir de blanco el día de su boda, el 10 de febrero de 1840, ya lo hizo antes su prima Carlota en 1816.



CLIENTELA ILUSTRE

Su tienda era mucho más que un taller de costura. Puso interés en la decoración y esta novedad elegante llamó la atención de su clientela, sobre todo la femenina, pues fue un adelantado en coser para las mujeres.

Eugenia de Montijo fue su primera cliente distinguida. La seda, tejido apreciado desde los tiempos de la antigua China, fue el elegido para confeccionar el primer vestido realizado por Worth para ella. Sin

embargo, la emperatriz, esposa de Napoleón III, lo encontró demasiado ostentoso para la fiesta a la que había de acudir. El modisto la convenció argumentando que la tela no procedía del país asiático, sino de una región cercana. Finalmente la emperatriz accedió y fue el principio de su popularidad, tanto que hasta la esposa de Francisco José de Austria, su prima Sissi, también fue cliente suya.

No solo en esto fue precursor: Worth también fue el primero en crear colecciones anuales y en fundar la Cámara de la Unión de Costura y Confección. También redujo de tamaño la crinolina o miriñaque. La capital francesa se convertía así en la ciudad de la moda.

Y otros siguieron sus pasos

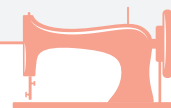
*Tras él, Paul Poiret,
Coco Chanel o el español
Balenciaga siguieron
sus pasos.*

Otros precursores del éxito de la moda parisina fueron Jacques Doucet, reconocido por sus puntillas y bordados, o la diseñadora Jeanne Paquin, la organizadora del primer desfile con música de fondo. Corría el año 1914.



MADELEINE VIONNET

No solo introdujo en su taller vacaciones pagadas, descansos y ayudas en caso de enfermedad para sus trabajadoras, también empezó a usar el corte al bias en los vestidos —hasta entonces solo se utilizaba esta técnica para los cuellos—. Además, suprimió el corsé y acortó la falda. Quizá era demasiado feminista para la época y por eso sus ideas no fueron bien acogidas. No obstante, revolucionó la moda y fue la primera en utilizar fibras sintéticas compuestas por seda y acetato.



*«Un buen modisto debe ser arquitecto de patrones,
escultor para la forma, pintor para el color, músico
para la armonía y filósofo para la medida».*

Cristóbal Balenciaga

